

“La forma en la que ves a la vida, forma cómo es tu vida”. Algunas personas ven a la vida como una jornada o una montaña rusa (altos y bajos), o como una pregunta (no sabemos qué es). Algunos de nosotros quizás recordemos lo que G.K.Chesterton dijo *Una aventura es una inconveniencia que se ha reconsiderado como correcta*. De acuerdo con esto, si vemos a la vida como una aventura con muchas inconveniencias, las cosas pueden comenzar a tener sentido. Esta idea nos ayuda, sin embargo, no le habla a mi corazón.

La forma en la que vemos la vida debe ayudarnos a entender qué es la vida y qué esperamos de ella. Muchos de nosotros aquí en Vancouver nos hemos enfrentado a varios cambios durante la pandemia (estrés, alegría), sobre todo esta semana que la provincia poco a poco comienza a abrir negocios, escuelas, etc. ¿Cómo es que esto no ayuda a comprender cómo vemos la vida?

San Pablo comienza la segunda lectura con una oración para los Efesios, una comunidad cristiana en lo que hoy es Turquía. Pablo no conoce a los Efesios, así que su oración podría perfectamente aplicarse a nosotros. “Que el Dios de Cristo Jesús nuestro Señor, el Padre que está en la gloria, se les manifieste dándoles espíritu de sabiduría para que lo puedan conocer.” (Efesios, 1:17). Pablo está rezando para que el Espíritu Santo florezca en nuestros corazones, Espíritu que ya poseemos desde nuestro bautismo, pero que San Pablo quiere que tengamos más abundantemente. Específicamente, Pablo quiere que tengamos más sabiduría, misma que puede ser interpretada como *entender el*

*mundo a través de la razón.* La revelación de la que habla es cuando el Espíritu Santo nos revela la verdad.

Con sabiduría y revelación, los Efesios pueden saber las 3 realidades que Dios les ofrece sobre su futuro “ Que les ilumine la mirada interior, para que entiendan lo que esperamos a raíz del llamado de Dios, qué herencia tan grande y gloriosa reserva Dios a sus santos, y con qué fuerza tan extraordinaria actúa en favor de los que creemos. Es la misma fuerza todopoderosa” (Efesios 1:18-19)

1. Fe. Se refiere a nuestra vida eterna a lado de Dios; 2) Herencia en el Nuevo Testamento significa el cielo, y se refiere a todas las cualidades sobre la tierra prometida del Antiguo Testamento, un lugar donde hay vida, paz, seguridad y bendiciones; 3) San Pablo quiere que los Efesios sepan sobre su herencia tan grande y gloriosa porque viven en una cultura donde los valores y la moralidad harán que sean perseguidos. Así que los Efesios necesitan saber que Cristo les dará fuerza.

Si la vida se trata de llevarnos al cielo, entonces ¿cómo debemos ver la vida? Veamos estas dos metáforas del Pastor Rick Warren 1) La vida es una prueba y 2) La vida es una tarea temporal.

La vida como prueba. Palabras como *pruebas* y *tentaciones* (y sus sinónimos) aparecen más de 200 veces en la biblia. Dios tentó a Abraham pidiéndole que ofrecería a su hijo Isaac. Adán y Eva no pasaron su prueba. Siempre somos probados. Dios constantemente observa nuestras respuestas hacia la gente,

problemas, éxitos, conflictos, enfermedades, decepciones, y hasta el clima. Dios incluso observa las acciones más simples, como cuando abrimos la puerta a alguien, cuando recogemos la basura, o cuando somos amables con los meseros.

Esto nos demuestra lo buena que es la vida, y le habla a nuestros corazones. Dios quiere saber quiénes somos de verdad, y nuestro carácter se manifiesta en estas pruebas. Dios quiere que pasemos estas pruebas, es por eso que no nos da pruebas que no podamos superar, y precisamente por eso nos da su gracia y fuerza. Por ejemplo, Dios nos da la oportunidad de ser pacientes cuando manejamos. No quiere probarnos simplemente por hacernos la vida difícil, sino porque la naturaleza del cielo es un lugar donde se está sin pecado, donde no tenemos esa necesidad de pecar (es decir, no lo deseamos).

Por ejemplo, si el diácono Andrew y yo entráramos al cielo ahora mismo, lo arruinaríamos. Todos estarían cantando y adorando a Dios, y yo me acercaría al diácono Andrew y le diría *diácono, estás cantando muy rápido*. Y él me empujaría con su mano para seguir cantando. El cielo terminaría. Los dos llevamos nuestra impaciencia a un lugar que es perfecto. De hecho, ni siquiera podríamos entrar porque hay algo dentro de nosotros que va en contra de ese estado de perfección.

La vida es entonces una prueba que nos ayuda a liberarnos del pecado (todo lo que ofende a Dios, lo que es malo para nosotros, lo que lastima a nuestro

prójimo). Si vemos estas pruebas de forma más positiva podemos crecer en amor, y el amor significa querer el bienestar del otro.

Cuando comprendemos que la vida es una prueba, nos damos cuenta que nada de lo que nos sucede es insignificante. Hasta los incidentes más pequeños tienen significado porque nos ayudan a formar carácter. Cada día es importante, y cada segundo es una oportunidad para ahondar en nuestro carácter, para demostrar amor, depender de Dios... Todo tiene implicaciones eternas (Rick Warren).

En la Pascua hablamos sobre cómo nuestra capacidad de sufrir, es igual a nuestra capacidad de amar, y ésta es igual a nuestra capacidad de sentir alegría. Cuando somos tentados y las circunstancias nos empujan a nuestro límite, nos sentimos abrumados; pero si elegimos amar, entonces estaremos incrementando nuestra capacidad de amar, y esto a su vez, nuestra capacidad de sentir alegría. Y esto significa más felicidad/alegría en el cielo porque podremos entonces recibir más de Dios. Todos en el cielo son perfectamente felices porque están satisfechos hasta su límite.

2. La vida es una tarea temporal. Hoy, San Pablo reza para que realmente comprendamos cuál es nuestro hogar eterno; es por eso que en la biblia se usan términos como extranjero, viajero, visitante, etc. para describir que solo estamos en la tierra brevemente. Hay 4 puntos sobre esta realidad:

a. No tienes que sufrir toda la vida. Sí, la vida es una prueba, y es difícil, pero es necesaria para que crezcamos en amor. Sin embargo estas

dificultades no son para siempre. Sentí un gran alivio cuando escuché nuevamente la explicación del padre Robert Spitzer sobre por qué Dios permite el sufrimiento.

- b. Pongamos las cosas en perspectiva. Podemos dejar pasar ciertas cosas. Muchos de nosotros nos molestamos por cosas pequeñas y reacciones de forma desproporcionada. Es cierto que debemos tomar la vida en serio porque solo tenemos una. Pero no debemos tomarnos a nosotros mismos muy seriamente. Por ejemplo, algunos de nosotros tomamos el fracaso muy duramente. Cometemos un error y nos sentimos muy mal, pero al final, es solo nuestro orgullo lo que se lastimó. Y algunos de nosotros nos podemos volver escrupulosos, es decir, que vemos pecado donde no lo hay y reaccionamos de forma extra, cosa que no nos acerca a Dios sino que por el contrario, nos hace enfocarnos en nuestro ego lastimado, que a su vez refleja que no somos tan santos.

Un reportero una vez le preguntó a Papa Benedicto XVI, quien normalmente es representado por los medios como el Cardinal Tanque (por su dureza) *¿Qué papel juega el humor en la vida de un Papa? El Papa respondió Yo no soy un hombre que piense seguido en chistes. Pero creo que es importante poder ver el lado gracioso de la vida, su aspecto alegre y no tomar todo trágicamente. También agregaría que esto es importante para los ministerios. Un escritor dijo alguna vez que los ángeles pueden volar porque no se toman muy en serio. Tal vez nosotros podríamos volar si dejáramos de pensar que somos muy importantes.*

Dios quiere que volemos espiritualmente, como los ángeles. Ellos están constantemente en la presencia de Dios, enfocados en Él, no en ellos.

¡Enfoquémonos en Él!

- c. Sabemos el resultado. Sabemos que Jesús ha vencido al diablo, el pecado, y la muerte. Jesús sabe todo lo que es dicho y hecho en nuestras vidas. Jesús ganó y nosotros lo haremos también.
- d. No se apeguen mucho. “Cuando se dan cuenta de la realidad, dejarán de preocuparse por tenerlo todo en la tierra. Dios es muy directo sobre los peligros de vivir solo en el *aquí y ahora*, adoptando únicamente valores, prioridades y estilos de vida que el mundo nos ofrece. Cuando coqueteamos con esas tentaciones, Dios ve esto como un adulterio espiritual. Imagínense que alguien en su país les pidiese que sirvieran como embajadores en una país enemigo. Ustedes tendrían que aprender una nueva lengua, adaptarse a nuevas costumbres y aspectos culturales para así poder desenvolverse efectivamente en su nuevo cargo. Pero supongan que se sienten tan a gusto con esas costumbres que se enamoran de ellas, que las prefieren a las de su lugar de origen. Su lealtad y compromiso cambiarían. En lugar de ser representantes de su nación serían unos traidores” (Warren).

Hoy les pregunto algo muy básico en el chat ¿Qué idea o verdad de la homilía de hoy les ayudará más esta semana? Si alguna idea o verdad ya los ha ayudado, ¿invitarán a alguien a *Alpha*? Las verdades que hemos discutido

son pequeñas en comparación con lo que puede ganarse en *Alpha* (que representa la esencia del Cristianismo). Esto a la vez no ayudaría a entender de qué se trata la vida. Por favor, recen por todos aquellos que aman y pídanle al Espíritu Santo que los guíe en las invitaciones que hagan esta semana.

Terminemos con una meditación. ¿Podrían imaginarse qué es la felicidad eterna...esa felicidad que nunca se detiene? No solamente el dolor terminaría, pero el mundo como tal estaría en un estado de felicidad eterna.

Intenten darse un idea de lo que es el cielo, es una parte muy importante de la vida. San Pablo hoy nos explica lo que es la fuerza extraordinaria. En la versión en inglés, habla sobre *los ojos de nuestros corazones iluminados*. En la biblia, el corazón representa nuestro ser más profundo. Si vamos a comprender lo que nos espera en el cielo, entonces algo dentro de nosotros debe ver a la vida de forma diferente a como normalmente lo hacemos.

En algunos momentos durante mis oraciones, he podido disfrutar de una probada de esta experiencia, y eso me ha ayudado a ver la vida de otra forma. Todo lo que padecemos vale la pena si elegimos amar en todas las circunstancias, y nada se equipara a lo que nos da Dios. Nunca seremos merecedores de tal regalo. ¡Es un gran regalo!

Conocer el cielo nos ayuda a comprender porque la vida es una prueba temporal.